

# EL AÑO NUEVO

*Domingo, 1 de enero de 2017  
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, tipológicamente está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

¡Y que tengan todos un año feliz, lleno de las bendiciones de Cristo, año 2017! En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Ahora dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y nos vemos el próximo viernes y el próximo domingo, Dios mediante.

Luego de terminados los bautismos, tendremos la Santa Cena en memoria de Cristo nuestro Salvador. Él dijo: “Haced esto en memoria de mí”. Así que nos veremos también en la Santa Cena dentro de algunos minutos, luego de los bautismos en agua.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“EL AÑO NUEVO”.**

#### **NOTA AL LECTOR**

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

*Venida. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de toda persona. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

*Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

*Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

Los que han venido a los Pies de Cristo, por cuanto han leído lo que dice San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”*.

La pregunta de los que reciben a Cristo como Salvador, es: *“¿Cuándo me pueden bautizar? Porque escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma, lo he recibido como mi Salvador, y ahora deseo ser bautizado, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’. Yo deseo la salvación de mi alma”*.

Por lo tanto, la pregunta es: *“¿Cuándo me pueden bautizar?”*, la pregunta de cada uno de ustedes que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión.

La buena noticia es que bien pueden ser bautizados hoy mismo; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

El bautismo en agua es tipológico, es simbólico. Cuando la persona recibe a Cristo, muere al mundo; cuando

## EL AÑO NUEVO

*Dr. William Soto Santiago  
Domingo, 1.º de enero de 2017  
Cayey, Puerto Rico*

**F**elicidades para todos en este año nuevo que estamos comenzando, 2017. ¡Felicidades para todos!

Para esta ocasión tendremos un resumen de los adelantos en todas las áreas de trabajo en la construcción de La Gran Carpa Catedral durante el año 2016. Adelante con el documental preparado.

[Proyección del video-documental]

Les reitero mis saludos y un feliz año nuevo 2017, para el cual les deseo grandes bendiciones de Dios a cada uno de ustedes presentes y los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones en diferentes países. Y un saludo muy especial para el doctor Miguel Bermúdez Marín, allá donde se encuentra hoy domingo, 1.º de enero de 2017.

Siempre el año nuevo es muy importante, porque trae muchas bendiciones para los seres humanos.

Ahora, leeremos lo que es el año nuevo para el pueblo hebreo también. Levítico, capítulo 23, versos 23 al 24:

*“Y habló Jehová a Moisés, diciendo:*

*Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.*

*Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová”.*

“**EL AÑO NUEVO**”, es nuestro tema para el estudio bíblico de hoy domingo de escuela bíblica.

El año nuevo entre la mayor parte de los gentiles, es el 1.º de enero del año que esté en curso en cada ocasión. Para el pueblo hebreo, el año nuevo algunas veces cae en octubre y otras en septiembre.

Ahora, ¿de dónde viene la raíz del año nuevo judío? Es una de las fiestas dadas por Dios al pueblo hebreo: la Fiesta de las Trompetas.

Haysiete fiestas hebreas, las cuales son conmemorativas y también son proféticas, donde se refleja lo que Dios haría más adelante; como la Pascua, que se llevó a cabo en Egipto en medio del pueblo hebreo, donde sacrificaron un cordero de un año cada familia y colocaron la sangre en el dintel y los postes de sus hogares, para la preservación de la vida de los primogénitos en esas familias hebreas, la noche en que todo primogénito en Egipto moriría, comenzando por el primogénito hijo del Faraón hasta los primogénitos de los esclavos y de los animales también.

Para escapar, los primogénitos, de la muerte aquella noche, los padres de familia sacrificaron un cordero de un año el día catorce en la tarde; y la sangre de ese cordero pascual libraría a los primogénitos en esos hogares, de la muerte; el ángel de la muerte no entraría a esos hogares, porque vería la sangre y no entraría allí.

Esa fiesta, luego más adelante se materializó; pero

Es que el alma es lo que es en realidad la persona. El espíritu de la persona es un cuerpo de otra dimensión, un cuerpo espiritual; y el cuerpo físico es de esta dimensión terrenal; pero el alma viene de Dios. El alma es lo que se le llama la ‘simiente de Dios’: que una persona es simiente de Dios, que es alma de Dios; y por consiguiente es el alma la que recibe la vida eterna.

Por lo tanto, es importante que tengamos vida eterna en nuestra alma, para vivir en el Milenio y por toda la eternidad.

También dice la Escritura: “El alma que pecare, esa morirá”<sup>9</sup>; pero Cristo quita el pecado con Su Sangre preciosa en la Dispensación de la Gracia. Por eso es importante aprovechar este ciclo de misericordia de parte de Dios, recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino, y hágase Tu voluntad como en el Cielo. Vengo a Ti, Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo, con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo.***

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por cada uno de ustedes:

***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació la fe de Cristo en mi alma.***

***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera***

Norteamérica, Canadá y demás naciones del planeta Tierra; y los está llamando antes que se cierre la puerta de la Dispensación de la Gracia y antes que se cierre la puerta de la Fiesta de Pentecostés; porque cuando se cierre esa puerta, ya nadie más entrará a la Fiesta de Pentecostés, porque ya habrá terminado esa fiesta y comenzará la Fiesta de las Trompetas para los judíos.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Lo más importante para el ser humano es la vida eterna; y para eso se requiere escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, el Evangelio de la Gracia, que nazca la fe de Cristo en el alma de la persona, y que dé testimonio público de su fe en Cristo recibéndolo como su único y suficiente Salvador, siendo bautizado en agua en Su Nombre; y luego Cristo lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en la persona el nuevo nacimiento.

Así nacerá en el Reino de Dios en la esfera espiritual; y en el Día Postrero será transformado y tendrá la parte física, tendrá las dos porciones que nos trae la redención por medio de Cristo. La parte física: recibiendo el cuerpo físico eterno y glorificado y joven, representando de 18 a 21 años de edad; y la parte espiritual: el Espíritu de Dios, en donde obtenemos un cuerpo espiritual de la sexta dimensión, un cuerpo angelical.

Recuerden que el ser humano es alma, espíritu y cuerpo. Es importante que toda persona sepa que es alma, espíritu y cuerpo, y que lo más importante es su alma. Por eso dice la Escritura: “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo, y pierde su alma?”<sup>8</sup>.

8 San Mateo 16:26

antes de eso tenían que conmemorarla cada año hasta que llegara a cumplirse esa fiesta, que traería grandes bendiciones para todo el pueblo. Esa fiesta, con la aparición, ministerio y muerte de Jesucristo en la Cruz del Calvario, se cumplió.

Juan el Bautista, cuando vio a Jesús, dijo: “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*”<sup>1</sup>. Y siempre que se toma la Santa Cena y el Lavatorio de Pies, se está conmemorando la Fiesta de la Pascua, cumplida en Jesucristo.

San Pablo, en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7, nos dice: “Porque nuestra Pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

Y por eso el cristianismo conmemora la muerte de Cristo al tomar la Santa Cena, lo cual enseñó Jesucristo en la última cena, cuando dice (hablando del pan): “Este es mi cuerpo que por muchos es partido”. Y dice: “Comed de él todos”<sup>2</sup>. Luego, tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, da a Sus discípulos y dice: “Esta es la Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Tomad de ella todos”<sup>3</sup>.

Así como la Pascua en medio del pueblo hebreo se conmemoraba cada año, ahora cuando la Pascua se cumple en esa forma, ahora se conmemora la Pascua al tomar la Santa Cena; la cual tiene el pan, que representa el cuerpo de Cristo, que fue crucificado por todos los que serían los creyentes que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

1 San Juan 1:29

2 Primera de Corintios 11:24 / 11:23-34

3 San Mateo 26:27 / 26:17-29

Luego vienen los días de comer el pan sin levadura, que es la segunda fiesta hebrea, de Levítico, capítulo 23.

Recuerden que en esas fiestas hebreas está contenido el Programa Divino que Dios llevará a cabo hasta Su Venida y hasta, por consiguiente, la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estén vivos en el Cuerpo Místico de Cristo (o sea, en Su Iglesia), y luego el rapto o arrebatamiento de los creyentes en Cristo para ir a la Cena de las Bodas del Cordero; luego el regreso de Cristo con Su Iglesia, para el establecimiento del Reino Milenial del Hijo de David.

Ahora, antes del Reino Milenial está la Fiesta de las Trompetas; pero antes de eso, con la muerte de Cristo como la Gavilla que fue mecida delante de Dios, encontramos la tercera fiesta; y luego la cuarta fiesta: la Fiesta de Pentecostés.

Cincuenta días después de la resurrección de Cristo viene la Fiesta de Pentecostés, cuarta fiesta de las siete fiestas hebreas o judías contenidas en Levítico, capítulo 23. Así es para el cristianismo. Por eso el día que los creyentes en Cristo —allá en Jerusalén en el aposento alto— recibieron el Espíritu de Dios, fue el Día de Pentecostés, el día cincuenta después de la resurrección de Cristo.

Y ahora, encontramos que han transcurrido siete etapas de la Iglesia en la Dispensación de la Gracia, que corresponde, que está enmarcada en el Día de Pentecostés allá en Israel.

Son fiestas hebreas, y desde la número uno a la número cuatro también se han cumplido para bendición de los gentiles; porque Dios llamaría un pueblo para Su Nombre de entre los gentiles.

las cuales son el tipo y figura, la sombra, de lo que Dios estaría haciendo en la Dispensación de la Gracia y lo que estará haciendo en la Dispensación del Reino.

Que las bendiciones de Dios sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y que en este año nuevo que comenzamos hoy, conforme al calendario gregoriano, calendario de los gentiles, grandes bendiciones recibamos. Para lo cual, estemos preparados delante de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y también grandes bendiciones reciba el pueblo hebreo, los judíos, en este año nuevo, que para los gentiles comienza hoy y para los judíos comenzó por allá el año pasado, del mes de octubre.

Que pronto se abra todo ese Programa Divino bajo la Fiesta de las Trompetas para los judíos, es mi oración. Y que todo lo que Dios tiene para los creyentes en Cristo se abra y se cumpla lo más pronto posible. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

Los que están aquí presentes y no han recibido a Cristo, lo pueden hacer en estos momentos pasando al frente, y oraremos por usted. Y para los que están en otras naciones, pueden también pasar al frente para recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador.

Dios tiene mucho pueblo en este tiempo final en Puerto Rico, todo el Caribe, Centroamérica, Suramérica,

a través del cual recibiremos la revelación del Séptimo Sello, y por consiguiente recibiremos la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Así recibiremos la fe de raptó.

Y todo eso es bajo la manifestación o cumplimiento de la Tercera Etapa, que se cumplirá en una Gran Carpa Catedral.

Por lo tanto, esto es lo que hay para los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y para los que han muerto físicamente creyentes en Cristo.

Estas son las promesas que hay para este tiempo final, promesas de grandes bendiciones que se cumplirán para prepararnos para ir a la Cena de las Bodas del Cordero; e Israel recibir al Hijo de David, al heredero del Trono y Reino de David, un descendiente de David.

Por lo tanto estemos preparados, porque no sabemos cuándo se cierre la puerta de la Dispensación de la Gracia, y se cierre la edad...; o se cierre la Fiesta de Pentecostés y se abra la Fiesta de las Trompetas.

Cuando se abra la Fiesta de las Trompetas habrá terminado la Dispensación de la Gracia, y ya el Señor no estará como Intercesor, como Sumo Sacerdote, sino como Rey y Juez de toda la Tierra; lo cual está muy cerca.

No sabemos cuántos días, semanas, meses o años falten para cerrarse la puerta de la Dispensación de la Gracia y abrirse plenamente la puerta de la Dispensación del Reino para los judíos. Por lo tanto, hay una bendición grande para los creyentes en Cristo y hay una bendición grande para los judíos en este tiempo final.

Y oramos a Dios para que todos reciban las bendiciones de estas fiestas judías que están prometidas en la Escritura,

Luego de la Fiesta de Pentecostés, en la cual se ha estado desde el nacimiento de la Iglesia del cristianismo allá en Jerusalén, en el aposento alto, hasta nuestro tiempo, han estado transcurriendo siete etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo, siete edades.

Y al final tenemos la promesa que para la Edad de Piedra Angular vendrá el Señor con los santos que ya han partido, los resucitará en cuerpos eternos, y a los creyentes que estarán vivos los transformará, y los llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

Pero así como estuvo Él unos cuarenta días ya resucitado entre Sus discípulos, habrá un lapso de tiempo también, en la Venida del Señor con los santos que partieron y los vivos que serán transformados, habrá un lapso de tiempo de cuarenta días más o menos (unos cuarenta días como fue en aquel tiempo) ya transformados, con cuerpos glorificados, eternos, inmortales, igual al cuerpo glorificado que tiene Cristo desde el tiempo allá en que Él resucitó.

Habrà una manifestación grande del poder divino en el cumplimiento de la visión que le fue mostrada al reverendo William Branham, de una Gran Carpa Catedral; y será para bendición de Israel. Habrà grandes bendiciones ahí, para el pueblo hebreo y para los creyentes en Cristo de este tiempo final.

La quinta fiesta de las fiestas judías o fiestas hebreas, de Levítico, capítulo 23, es la Fiesta de las Trompetas. La Fiesta de las Trompetas es donde Dios llamará a juicio al mundo, a las naciones, y a toda persona que escuchó el Evangelio e hizo caso omiso de lo que escuchó. Escuchó que por medio de Cristo obtendría el perdón de pecados y sería limpiado de todo pecado con la Sangre de Cristo; y

sería bautizado en agua en Su Nombre, en el Nombre de Jesucristo nuestro Salvador, y Cristo le daría el bautismo del Espíritu Santo; porque la promesa es que Dios bautizará con Fuego a los creyentes en Cristo.

Porque para los creyentes es la promesa del bautismo del Espíritu Santo, donde se produce el nuevo nacimiento del cual habló Cristo a Nicodemo en el capítulo 3, verso 1 al 6, de San Juan, cuando Él dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”. “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu no puede entrar al Reino de Dios”.

Es que así como hemos entrado a este reino terrenal en cuerpos físicos por medio de nacer a través de nuestros padres terrenales, por medio de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su pueblo, Él produce el nuevo nacimiento en todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador; y nace en la esfera espiritual en el Reino de Dios, entra al Reino de Dios, al Reino del Rey de reyes y Señor de señores.

Y luego, en el Día Postrero, cuando se completa el número de los escogidos que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, las personas creyentes que partieron serán resucitados en cuerpos eternos; y ahí recibirán la parte física del nuevo hombre, a imagen y semejanza del Señor Jesucristo; y los que estemos vivos seremos transformados, y entonces seremos a imagen y semejanza de Cristo, seremos a imagen y semejanza de Dios, por consiguiente. Y esa es la Familia de Cristo, el segundo Adán.

Por el primer Adán todos mueren, porque él pecó allá en el Huerto del Edén; pero por el segundo Adán, Cristo, recibimos vida eterna, entramos al Reino de Dios en la

allá en Harán (en la familia del hermano de Abraham), encontramos que su hermano Esaú luego venía con un grupo de cuatrocientos individuos armados con espadas<sup>6</sup>; y Jacob tuvo miedo, oró a Dios; y le apareció el Ángel de Dios, y Jacob lo agarró.

El Ángel le dice: “Suéltame, que raya el alba”. Tenía que ir a la Casa de Dios, a la presencia de Dios, el Ángel; y Jacob le dice: “No te soltaré hasta que me bendigas”.

Y el Ángel le pregunta: “¿Cómo te llamas? ¿Cuál es tu nombre?”. Jacob le dice: “Jacob”. El Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido”<sup>7</sup>.

Y lo hirió, el Ángel a Jacob, en la cadera, quedó cojo; pero mejor un cojo con la bendición de Dios, que uno con las dos piernas buenas sin la bendición de Dios.

Obtuvo la bendición del Ángel, que tiene que ver con este tiempo final. Así como le apareció un Ángel a Jacob antes del encuentro de Jacob con su hermano Esaú, le aparecerá un Ángel mensajero en el cual estará el mismo Ángel de Dios que le había aparecido a Jacob, manifestado a través de ese mensajero; le aparecerá a Israel. Pero primero a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Tendremos la visita del Ángel del Señor, del Ángel de Dios; el mismo que libertó al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto, el mismo que le aparecía a Abraham en diferentes ocasiones, el mismo que le aparecía a Jacob también en diferentes ocasiones; lo tendremos manifestado a través de un mensajero del tiempo final, que será mensajero para la Iglesia del Señor Jesucristo,

6 Génesis 32:6, 1-21

7 Génesis 32:22-32



estará como Juez y como Rey de toda la Tierra para juzgar la raza humana, las naciones, los individuos.

Estamos en tiempos proféticos, siendo cumplidos estos tiempos proféticos.

Estemos agarrados bien de Cristo, como estuvo agarrado Jacob del Ángel que le apareció cuando iba a encontrarse con su hermano Esaú; y él tenía miedo, porque su hermano había dicho: “Cuando haya muerto mi padre, mataré a Jacob” <sup>5a</sup>.

Es porque Jacob le había negociado la bendición de la primogenitura a su hermano Esaú, por un plato de lentejas primero <sup>5b</sup>; y después yendo (más adelante) a su padre, cuando ya Isaac estaba muy anciano y tenía que morir, y antes de morir tenía que echar la bendición a sus hijos, la primera, la bendición de la primogenitura, que es la más importante, que le toca al hijo mayor <sup>5c</sup>.

Y por cuanto Jacob amó esa bendición y la creyó, aunque había nacido después de su hermano Esaú, buscó la bendición de la primogenitura, y la consiguió. Cuando su hermano fue de cacería para prepararle una comida a su padre Isaac, el cual le pidió que le hiciera una comida para luego bendecirlo, Jacob se adelantó y con su madre preparó un cabrito tierno, lo llevó a su padre, y recibió la bendición de la primogenitura hablada por boca de Isaac, profeta de Dios <sup>5d</sup>.

Y más adelante, cuando regresaba de Harán (donde tuvo que huir por causa de que había obtenido la bendición de la primogenitura siendo hablada por su padre <sup>5e</sup>), cuando ya regresaba con toda su familia que había adquirido

5 a) Génesis 27:41, b) Génesis 25:27-34, c) Génesis 27:27-29, d) Génesis 27:1-40, e) Génesis 27:43-44

esfera espiritual, que es Su Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo; y en el Día Postrero recibiremos la parte física, que será nuestra transformación, en donde recibiremos el cuerpo físico eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado que tiene Cristo nuestro Salvador. Tan sencillo como eso.

Ahora, estando en año nuevo para los gentiles, en la mayor parte de las naciones gentiles, en donde se comienza un nuevo año en todas las esferas de la sociedad, de los pueblos gentiles que tienen el cristianismo, podemos ver que para los judíos el año nuevo es el día 1.º del mes de Tishrei del calendario judío, que algunas veces es en septiembre y otras veces es en octubre.

Ahora, el mes séptimo tiene las otras tres fiestas que continúan a la Fiesta de Pentecostés. La quinta fiesta es la Fiesta de las Trompetas (como les había dicho anteriormente), y esa fiesta es para los judíos; en donde son convocados con la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas, y reunidos, para luego ser reconciliados con Dios, y para más adelante el Reino de Dios ser establecido, ser restaurado al pueblo hebreo. Porque el Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David, y el Trono de Dios terrenal es el Trono de David.

Bendición grande tiene el pueblo hebreo, bendición grande y privilegio grande tienen los judíos en estas tres fiestas restantes; que ya está por comenzar la primera: la Fiesta de las Trompetas, donde Dios es el Rey y Juez de todos los seres humanos, en donde Dios llamará a juicio a todos los seres humanos.

En Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante, dice: “He aquí viene el día grande y terrible de Jehová” (otras versiones dicen: “el Señor” o “el Eterno”). Y nos dice ahí

Malaquías, que será un día terrible. Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante:

*“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.*

Ese es el tiempo de la gran tribulación o apretura de Jacob, que está por comenzar en algún tiempo muy cercano, que puede ser este mismo año 2017 para los gentiles, y cinco mil y algo para los judíos, o sea, 5777.

Para los judíos, el ciclo del nuevo año que comenzó en octubre pasado, del año pasado, es el año nuevo judío; y muchos judíos proclaman que ese será el tiempo mesiánico para la Venida del Mesías, del Hijo de David, del Rey de Israel. Puede ser posible que las esperanzas de Israel se hagan una realidad en este ciclo de un nuevo año, porque todas las señales están siendo cumplidas en este tiempo final.

Estaremos viendo, a medida que pasan los días, lo que Dios hará; porque los judíos cuando vean al Señor viniendo por Su Iglesia, dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando”; pero Él viene por Su Iglesia, para darle la fe de raptó, la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, a la séptima dimensión, la dimensión de Dios.

Estamos en un tiempo de entrelace de una fiesta, la Fiesta de Pentecostés, con la Fiesta de las Trompetas.

Este es el tiempo para Israel despertar a la realidad del Programa Divino correspondiente a este tiempo final para los judíos, bajo la Fiesta de las Trompetas; donde el ministerio de Elías estará llamando y juntando a Israel, y preparándolo para la Venida del Señor a Israel, para

la Venida del Hijo de David, del Rey de Israel. Por lo tanto, Israel estará alerta en este nuevo año, que para ellos comenzó por el mes de octubre pasado, y para el cristianismo el nuevo año comienza hoy, 1.º de enero de 2017.

Estamos en un tiempo muy importante para los cristianos, y también en un tiempo muy importante para los judíos. Es tiempo de despertar.

¿Recuerdan la parábola de las diez vírgenes? “A medianoche se oyó un clamor: ¡He aquí el esposo viene; salid a recibirle!”<sup>4</sup>. Estamos en un tiempo de un despertamiento espiritual para el alma y el espíritu de todos los seres humanos, para asegurar nuestro futuro eterno en el Reino de Dios, con vida eterna.

Pronto se va a cerrar la Dispensación de la Gracia, cuando el último escogido entre a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo recibiendo como su Salvador; y después todo el Programa de Dios en la Tierra pasará para el pueblo hebreo en el cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas.

Por lo tanto, estemos preparados en este tiempo, porque de un momento a otro se cierra la puerta de la Dispensación de la Gracia, de un momento a otro termina la Fiesta de Pentecostés; y lo que habrá será la Venida del Señor como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y como la Estrella resplandeciente de la Mañana; y será de bendición para todos los creyentes en Cristo. Pero para los que rechazaron la salvación, será de tristeza; porque habrá terminado el tiempo de la misericordia de Dios, y tendrán que enfrentarse al tiempo en que el Señor

4 San Mateo 25:6